

HOJA DE REFLEXIÓN 27 II TRIMESTRE, 2017 VALOR DEL MES DE SEPTIEMBRE: LA EMPATÍA

LUNES 11 DIOS ES AMOR LA BIBLIA LO DICE

Septiembre es el mes de la Biblia, el mes para acercarnos más a la fuente más importante de la Palabra de Dios. La Biblia es el relato vivo, a través de ella descubrimos el mensaje de Dios para nosotros hoy. Animémonos a descubrir este mensaje. En la vida personal, en nuestra familia. En el ámbito escolar y social.

En nuestros hogares hay un altarcito donde tenemos las imágenes del Señor, de la Virgen y de los santos de nuestra devoción. En ese altarcito hay que poner la Biblia abierta en el evangelio del día para que toda la familia pueda tener ahí el alimento cotidiano con la lectura del texto que diariamente nos regala la iglesia.



"Desconocer la Biblia es desconocer a Cristo" decía San Jerónimo, el patrono de los estudios bíblicos.

Esperemos que todos aprovechemos este mes para acrecentar nuestro amor a la Sagrada Escritura y nuestro entusiasmo por conocerla y encontrar el amor que Dios nos da cada día.

MARTES 12 EL NOMBRE DE MARIA



Cada 12 de septiembre la Iglesia celebra el Santísimo Nombre de la Madre de Dios que San Lucas señala en su Evangelio para veneración de todos los cristianos: "el nombre de la virgen era María" (Lc. 1, 27). El nombre de María, que significa Señora de la luz, desde muy antiguo. En la historia de la salvación, siempre se ha tenido un respeto especial por la forma con la que cada uno es nombrado porque, tal como dice el Catecismo de la Iglesia Católica (2158-2159) "el nombre de todo hombre es sagrado. El nombre es la imagen de la persona. Exige respeto en señal de la dignidad del que lo lleva".

Por lo tanto, si el nombre de los hombres comunes merece respeto, con mayor razón los cristianos están llamados a honrar los Santos Nombres de Jesús y de la Virgen María.

MIÉRCOLES 13

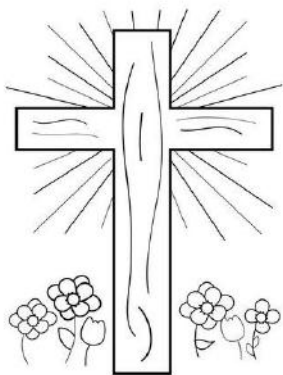
EMPATIA: SENTIR CON LOS DEMÁS AL ESTILO DE JESÚS

Desde el principio, los discípulos experimentaron la sensibilidad del Señor: su capacidad de ponerse en el sitio de los demás, su delicada comprensión de lo que sucedía en el interior del corazón humano, su finura para percibir el dolor ajeno. Al llegar a Naím, sin que medie palabra, se hace cargo de la mujer viuda que ha perdido a su hijo único; al escuchar la súplica de Jairo, sabe consolar a uno y apaciguar al resto; es consciente de las necesidades de quienes le siguen y se preocupa si no tienen qué comer; llora con el llanto de Marta y María ante la tumba de Lázaro. Con su vida, Jesús nos enseña a ver a los demás de un modo distinto, compartiendo sus afectos y sentimientos.



JUEVES 14 EXALTACION DE LA CRUZ

La Santa Cruz



TwistyNoodle.com

En esta fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, la Iglesia nos invita a levantar con orgullo la Cruz gloriosa, para que el mundo vea hasta dónde ha llegado el amor del Crucificado por los hombres, por todos los hombres. Nos invita a dar gracias a Dios porque, de un árbol portador de muerte, ha surgido de nuevo la vida. Es tanto el amor que Dios nos tiene, que se desvive por mostrarnos los caminos imposibles que nos acercan a Él.

La cruz de Cristo es el distintivo de nuestro discipulado. Sólo podemos seguir al Señor si tomamos de verdad nuestra cruz. ¡Pero de verdad!

No podemos seguirle sin comprender y abrazar la cruz. Cuando caminamos sin la cruz, cuando edificamos sin la cruz y cuando confesamos un Cristo sin cruz, no somos discípulos del Señor:

¡Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo!

VIERNES 15 TIEMPO DE DESCANSO

Para un cristiano, el receso escolar no debe ser un tiempo perdido, ni un paréntesis en nuestro camino de maduración humana. Son días para el encuentro y la convivencia, para la charla apacible, para compartir la mesa, gozar de la amistad y robustecer las relaciones familiares que, a veces, durante el año, resultan escasas o insuficientes como consecuencia del trabajo y de las obligaciones de cada día.

A todos se les desea un feliz receso escolar acompañados de Jesús. Como en el caso de los discípulos de Emaús, el Señor nos acompañará siempre en nuestro camino (Lc 24,13-15). Dios quiera que también nosotros lo descubramos en la Eucaristía, en la que muy bien podríamos participar diariamente en estos días de descanso. Que lo descubramos también a nuestro lado en la playa, en la montaña o en nuestros lugares de origen, a los que muchos retornaremos a la búsqueda de nuestras raíces. Que Dios nos bendiga, nos proteja, nos guarde y nos custodie en su amor. Que todos volvamos con más ganas de estudiar trabajar y de ser mejores.

